

Datos objetivos para la cronología y periodización del arte prehistórico postpaleolítico

José Aparicio Pérez*

Resumen

Se plantea la hipótesis respecto a que las manifestaciones pictóricas parietales fusiformes corresponden cronológicamente al mesolítico inicial, así como el estilo naturalista levantino, como derivación del arte paleolítico, se ha de adscribir a un mesolítico pleno; en tanto que el estilo Petracos habría que fecharse dentro del eneolítico.

Résumé

On pose l'hypothèse respecte avec en ce qui concerne les manifestations pictoriques parietales fusiformes correspondent chronologiquement au mésolithique initial, ainsi que le style naturaliste levantin, comme dérivation de l'art paléolithique il doi être assigné au plein mésolithique; tant que le style Petracos, faut être date au énéolithique.

INTRODUCCIÓN

La datación del arte prehistórico postpaleolítico es la que mayor controversia ha suscitado desde el mismo momento del inicio de las investigaciones y del interés por su estudio, poco más o menos desde el momento de su descubrimiento.

Nadie ignora, por lo repetida, la pugna entre las dos corrientes o escuelas, o grupos que se crearon desde principios de siglo, pugna enconada y pertinaz que, con matices y diferencias, todavía permanece.

Quedó resuelta la vieja polémica sobre la edad paleolítica del arte rupestre levantino, con los hallazgos del Parpalló fundamentalmente, y la naturaleza, características y circunstancias sobre el arte paleolítico se han ido estableciendo paulatinamente, enriquecidas el año pasado con los hallazgos que realizamos en la pared "solutrense" del propio Parpalló, a lo que habrá que añadir los descubrimientos, sensacionales sin duda, realizados hace algún tiempo pero

completados ahora, en la Cova dels Mosseguellos de Vallada, lo que pone en evidencia la existencia de obras de arte sobre soporte parietal junto al mobiliario, lo que se debió intuir a partir de los hallazgos del Niño en Ayna y más recientemente tras los hallazgos de Sergio Ripoll en Ambrosio, olvidando la creencia en la excepcionalidad de lo nuestro, que, por lo que hace referencia a este tipo de soporte, siempre se presentaba como una zona en blanco, como quedó en evidencia en el trabajo de conjunto que realizó J. Fortea. Cambiando de perspectiva, también habría que ir pensando si el soporte mobiliario será mucho más amplio de lo conocido, circunscrito en la vertiente mediterránea al Parpalló y poco más por lo que hoy sabemos.

Sin embargo, la polémica sobre la edad y fijación cronológica del arte rupestre levantino continua casi con la misma virulencia que en los primeros tiempos, por lo que su adscripción cultural queda en entredicho.

Otras manifestaciones artísticas, como los grabados fusiformes a la entrada de las cavidades, tan extendidos por todo el ámbito mediterráneo e

*Servicio de Estudios Arqueológicos Valenciano. Ap. Correos 2260. Diputación Provincial. Valencia.

incluso hasta la cornisa cantábrica a través de Portugal, no ha alcanzado el nivel de polémica por el escaso interés que ha despertado entre los investigadores.

Tampoco ha suscitado excesivo interés el arte lineal geométrico descubierto en las excavaciones que la Diputación Provincial de Valencia realizó en la Cueva de la Cocina de Dos Aguas, quizá por su excesiva localización ya que no se ha encontrado en otros yacimientos peninsulares. No obstante, su fijación cronológica también está en entredicho, ya que si se aceptan las teorías, que vienen de atrás, pero que mantiene Fortea y sus seguidores, sobre la cronología “reciente” de estas poblaciones mesolíticas en lo ergológico-cultural pero contemporáneas de los neolíticos costeros, aquéllos interiores, serranos y “retardatarios”, “culpables” sin duda del arte rupestre levantino, que sería neolítico en cuanto al tiempo y mesolítico en cuanto a lo cultural, también aquél arte o estilo artístico de soporte mobiliario sería igualmente serrano, interior, retardatario y reciente.

La situación se ha complicado últimamente con los descubrimientos en la zona contestana, zona montañosa al norte de la provincia de Alicante y al sur de la de Valencia, manifestación artística singular al que los descubridores y la comunidad científica denominaron arte estilo Petracos, por el primer yacimiento descubierto en el Barranc de Malafí o Pla de Petracos por D. José Soler Salvá, aunque si hemos de hacer honor a la verdad el primer yacimiento descubierto lo fue por D. Antonio Sancho Santamaría, aficionado gandiense, en el Barranc de l'Infern, precisamente la figura pareada que ha servido de anagrama al Centre d'Estudis Contestans, a cuyos miembros transmitimos la noticia sobre el descubrimiento realizado por el Sr. Sancho.

Y decimos que se ha complicado porque, en tan temprana fecha, al hacer referencia a una de las figuras de Petracos, la interpretábamos como un ídolo oculado, lo que nos servía para deducir su datación eneolítica. Posteriormente, el Dr. Beltrán Martínez lo situaba con anterioridad al arte rupestre levantino, en pleno mesolítico. Finalmente, los últimos e intensos estudios que se le han dedicado desde el Centre d'Estudis Contestans, han culminado con su fijación cronológica y, en atención a una única estratigrafía pictórica, localizada en La Sarga, se ha deducido su prelación sobre el arte rupestre levantino, pero como al de Petracos lo hacen de época neolítica por los paralelismos que encuentran

entre sus representaciones y algunas figuraciones cardiales, hay que deducir una edad cuanto menos neolítica para el mismo y, por lo tanto, dentro del quinto milenio.

Es una necesidad urgente e ineludible, pues, dada la inestable situación, derivada en gran parte de la distinta seriación cronológico-cultural establecida para el mesolítico, como consecuencia de la distinta interpretación dada a los datos estratigráficos y cronológicos proporcionados por los escasos yacimientos debidamente estudiados e interpretados, tratar de establecerla sobre bases objetivas y datos y documentos firmes y seguros. Veamos algunos.

EL MESOLÍTICO: SECUENCIA ERGOLÓGICO CULTURAL Y FIJACIÓN CRONOLÓGICA

Hasta la excavación de la Cueva de la Cocina (Dos Aguas, Valencia) el mesolítico, prácticamente tal y como lo conocemos hoy, no existía. Pero su excavador, L. Pericot, tuvo la mala fortuna de trabajar una zona alterada, con lo que la secuencia estratigráfica y ergológico-cultural salió viciada.

Otro tanto le ocurrió a F. Jordá con la excavación de Maelletes, la zona trabajada proporcionó niveles postpaleolíticos también alterados y su interpretación quedó igualmente viciada.

Básicamente con estos dos únicos yacimientos se montó todo el esquema evolutivo ergológico y cultural postpaleolítico. En el interior, en la zona serrana, montañosa e incomunicada, el mesolítico con geométricos, el yacimiento tipo la Cueva de la Cocina y sus gentes los autores de las pinturas del arte rupestre levantino, también propio de la zona serrana, montañosa e incomunicada.

En la zona litoral, costera, llana y abierta, yacimiento tipo Maelletes, los epipaleolíticos, con conjunto ergológico microlaminar.

Estos últimos serían los que, en el V milenio, recibirían la neolitización vía marítima, mientras que los del interior quedarían como grupos residuales recibiendo tímidamente la neolitización en el V milenio, durante el que se extinguirían.

J. Fortea apadrinó este esquema, que ha hecho fortuna, adoptándose aquí por sus seguidores y traspasando, incluso, las fronteras.

El arte rupestre levantino sería de época neolítica y aparecería de repente, sin ninguna relación con el arte paleolítico. Tampoco se explican los antecedentes de Cocina y, por lo

tanto, de donde vienen estas gentes y su conjunto ergológico geométrico.

Sin embargo, desde que Jordá formulara esta hipótesis, se aceptara e hiciera fortuna tras la publicación de las tesis y los estudios de J. Forcia, otros muchos hallazgos, decisivos, se han producido y permiten, con datos objetivos, considerarla como un hito, superado, en la historia del proceso investigador.

Sin embargo, intereses diversos, junto a la inercia intelectual, obligan a mantenerla a obligados investigadores; otras fidelidades al esquema más proceden del despiste y de la ignorancia bibliográfica que cualquier otra explicación.

En primer lugar los yacimientos con niveles del mesolítico con geométricos han ido apareciendo en la zona litoral valenciana y también en zonas interiores e intermedias. El Collado en Oliva y el Estany Gran en Almenara, muy cerca del mar, son ejemplos muy conocidos.

En segundo lugar, también el arte rupestre levantino se ha acercado a la costa, y yacimientos como los de Xert, Cachutpa en Denia y Tía Isabel en Jalón, muy cerca del mar, hacen olvidar su definición interior y aislada.

En tercer lugar, nuevos yacimientos han aportado importantísimos niveles y estratigrafías, que evidencian la estabilización del proceso tal y como lo establecimos tiempo ha.

Continuamos desde el magdalaniense final hasta el neolítico, sin anomalías de ningún tipo, mesolítico I (epipaleolítico microlaminar) – mesolítico II (Tardenoide) – mesolítico III (Sauveterroide) – protoneolítico – neolítico antiguo. Desde el 10.000 hasta el 5000 aC. Yacimientos clave, la propia Cueva de la Cocina con revisión de sus materiales y estratigrafía; la Cova del Tossal de la Roca en la Vall d'Alcalá, con completa estratigrafía apoyada en dataciones de Carbono 14; Abrigo del Mas Nou; la albufera de Anna y Cueva Zorra en Bicorp.

Por último, reseñar la intensificación de los hallazgos de cerámica cardial en yacimientos interiores, como en la propia Cueva de la Cocina, Cova Fosca de Ares del Maestre, etc.

Es decir que, en estos momentos, sobre bases estratigráficas y hallazgos que constituyen documentos fidedignos y decisivos podemos afirmar que la dualidad cultural, sincrónica, no existió; que al paleolítico superior sucedió el mesolítico en todo el territorio valenciano, desde el interior hasta la costa y que su evolución tecnológica fue idéntica, a un mesolítico sin

geométricos sucedió el de tipo tardenoide para entendernos, a éste el de tipo sauveterroide y, desde él, se inició el protoneolítico o proceso neolitizador a través, con toda probabilidad, de ideas e innovaciones llegadas desde el mundo mediterráneo, que darán lugar desde principios del quinto milenio a la cristalización en un “mundo nuevo” que ahora se inicia con profundos cambios sociales, ergológicos, tecnológicos, económicos y artísticos.

ALGUNOS DATOS OBJETIVOS PARA LAS PINTURAS DEL ARTE RUPESTRE LEVANTINO

Su situación, en las paredes de abrigos rocosos generalmente, ha sido el principal obstáculo que ha impedido su datación. Lo representado puede ser adscrito a épocas diversas y algunos paralelismos con objetos concretos tampoco han sido decisivos por las dificultades de su reconocimiento. Las actividades económicas deducidas tampoco ha sido elemento esclarecedor. La fauna, atemporal, mucho menos. Sin embargo hay algunos datos que, día a día, cobran mayor valor, veámoslos.

PINTURAS EN LAS PAREDES DE LA CUEVA DE LA COCINA

Aunque al excavar la Cueva de la Cocina ya lo advirtiera L. Pericot, no hizo suficiente hincapié en ello al no darle, quizá, todo el valor que día a día va cobrando. Tampoco se lo dan los que abogan por una datación postmesolítica, por razones obvias, incluso lo suelen desdeñar o ignorar.

A. Alonso y A. Grimal, no obstante, desde hace algún tiempo vienen insistiendo sobre ello dada su manifiesta importancia, puesto que han reconocido su pertenencia al arte rupestre levantino, lo que no se manifiesta abiertamente. Cubiertos por los niveles que excavó L. Pericot, constituyen un documento de primera magnitud que no se puede soslayar, tanto por su escasez como por su precisión.

Independientemente de la valoración de la estratigrafía interpretada aquí, y sobre lo que ya escribimos en su día, la datación pre-neolítica que determina la ocultación es clara y la conclusión para Grimal y Alonso es, naturalmente, su ejecución durante el mesolítico, hacia mitad del VI milenio para ellos.

A. Beltrán, que conoce el dato, no hace especial hincapié en ello al valorar otras múltiples aportaciones próximas o lejanas.

Nosotros, en 1979, ya nos ocupamos extensamente sobre los niveles y la secuencia estratigráfica determinada por Pericot y por Fortea, sobre lo que insistimos veinte años después valorando los posteriores hallazgos que realizó Fortea al excavar la cavidad. La conclusión fue determinante. El nivel I se debió desarrollar desde mediados del sexto milenio hasta su final y, quizá, entrando algo en el quinto. El nivel II durante la primera mitad del séptimo milenio. El nivel III B ocuparía buena parte del séptimo milenio y, en este momento, la pared utilizada estaba libre de sedimentos por lo que, con toda probabilidad, corresponde al momento de su trazado. En todo caso se hicieron antes del sexto milenio.

ESTRATIGRAFÍA PICTÓRICA

La superposición de pinturas es un hecho observado desde el primer momento y se hizo famosa la sucesión de estilos que estableció Breuil tomando como ejemplo Minateda, lo que ha sido constatado posteriormente con fundadas razones. También lo hizo Hernández Pacheco en La Araña, bajo nuestro punto de vista con mayor fundamento, aunque también se le han puesto reparos. Fortea lo hizo en Cantos de la Visera y los descubrimientos del Centre d'Estudis Contestans han proporcionado algunos ejemplos a considerar.

Tanto en el caso de Minateda como en el de La Araña, ya hemos puesto de relieve como la superposición de representaciones figurativas sobre otras esquemáticas de tipo geométrico no es elemento decisivo toda vez que ambas formas expresivas tienen un mismo punto de arranque en el tiempo, desde los mismos orígenes del arte, conviven a lo largo de todo el paleolítico y las encontramos en pleno vigor en tiempos postpaleolíticos. Sobre un fondo común que, para entendernos, pudiéramos definir como no figurativo o no naturalista, es decir esquemático, geométrico y abstracto, ideomorfos según el término utilizado cuando se consideran paleolíticos, que aparece ya desde el gravetiense del Parpalló y llega hasta las últimas manifestaciones en la edad de bronce, siendo el que mejor marca el continuismo que defendemos, es la corriente naturalista la que evoluciona técnica, estilística y conceptualmente, por lo que la superposición, en algunos casos, tiene escaso valor cronológico.

La incorporación de nuevos "ideogramas" a partir del neolítico, tanto como consecuencia de la convulsión social y económica que se produce, como por la aportación de nuevas ideas y conceptos a caballo de las nuevas tecnologías en un mundo mediterráneo que aumenta su movimiento y sus contactos, enriquecen el conjunto. Definir lo que es tradición y lo que es innovación es tarea necesaria.

Por ello, la superposición del caballo sobre zigzags en La Araña o en Balsa de Calicanto poco aporta ya que aquéllos son de tradición antigua, tampoco lo de Cantos de la Visera, como ya dijimos en su día.

En la zona contestana, ya hicieron constar sus descubridores que, siempre que se encontraban superposiciones eran de "arte esquemático" sobre arte rupestre levantino, lo que recogimos nosotros como hecho singular y, tras el estudio detenido de todo ello la única superposición, clara al parecer, era el de los ciervos sobre una gran figuración del arte estilo Petracos en La Sarga, estudiada en su día por A. Beltrán, lo que había que estudiar con especial cuidado.

Un caso especial de estratigrafía lo ofrece, sin embargo, un hallazgo reciente todavía no divulgado, el de la Cachutpa en Denia, donde aparecen representaciones humanas del más puro estilo levantino debajo de otras también humanas, pero mediando entre ambas gruesa capa calcítica, lo que exige un extenso periodo de tiempo para su formación y, por lo tanto, que tengamos que considerar la larga vigencia del estilo, tal y como proponen A. Beltrán y Alonso/Grimal, pero ¿cuánto tiempo?, pregunta de difícil contestación, aunque quizá no sea necesario llevarlo hasta tiempos neolíticos si consideramos que dos milenios, VII y VI, son suficientes para que se pueda formar dicha capa.

YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS Y PINTURAS

Recientemente abordamos la cuestión en profundidad, estudiando todos los yacimientos que, con mayor o menor justificación, se podían poner en relación.

Entre ellos destacaba la Cueva de la Cocina, por lo que, aquí, le hemos dedicado atención especial. Ahora volvemos sobre ello porque, en conjunto, ofrecen una valoración que se puede considerar como un dato objetivo.

En resumen, veníamos a concluir que, de los 55 yacimientos arqueológicos considerados,

exceptuando los cuatro musterienses y los cinco del paleolítico superior por razones obvias, 25 de ellos, casi el 50 por ciento, los adscribimos al mesolítico I, con cronología en el VIII milenio; 14 yacimientos al mesolítico II y III, desde el 8000 al 5000. El mesolítico, desde el 10000 al 5000, con 35 de los 55 conocidos, el 63 por ciento por lo tanto, era el periodo más representado en las proximidades de yacimientos con arte rupestre levantino.

FECHA ANTE QUEM

De antigua es la propuesta del Dr. Jordá sobre una datación muy tardía para el arte rupestre levantino, llegando, según él, hasta finales de la edad de los metales, incluso alcanzando la edad del hierro.

Recientemente, el Dr. Beltrán Martínez considera que el arte rupestre levantino, aunque con orígenes antiguos, próximos incluso a los últimos balbuceos del arte paleolítico, con el que todavía duda en establecer el enlace, sin rechazarlo tampoco abiertamente, permanecería como fondo común durante todo el neolítico y la edad de los metales.

Sin ir tan lejos y, aun postulando una edad mesolítica para el arte rupestre levantino, Alonso/Grimal creen posible una perduración del naturalismo expresionista durante el neolítico, pensando en La Sarga.

Sin embargo, los hallazgos artísticos correspondientes con seguridad al eneolítico, parecen poner término a este tan largo recorrido, marcando una segura fecha *ante quem* para el arte rupestre levantino.

Entre otras muchas representaciones artísticas eneolíticas que se podrían traer a colación, citaremos como clave el Abric del Migdia en Denia.

Se trata de un conjunto funerario con enterramiento eneolítico y pinturas rupestres. Es como un sepulcro megalítico que utiliza una cueva natural, el corredor actuó como cámara sepulcral y las paredes de la cavidad como ortostatos donde se plasmó el mensaje que acompañó al difunto en su largo viaje: figura antropomorfa, cánidos, pectiniformes, "soliformes" o "ídolos oculados" y series de zigzags, del más puro estilo esquemático, simbólico y abstracto, marca un término seguro al naturalismo expresivo. No pasó del eneolítico, ni siquiera pudo llegar a él.

ARTE LINEAL GEOMÉTRICO DE COCINA

La excavación de la Cueva de la Cocina permitió conocer que, durante el VI milenio, es decir en nuestro mesolítico III y protoneolítico, se desarrolló un arte no figurativo, no naturalista, sobre soporte pétreo, consistente en grabados sobre plaquetas de series de líneas paralelas en grupos en posición cambiante.

El encontrarse entre los sedimentos arqueológicos ofrece seguros elementos de datación, aunque la interpretación que dio, con posterioridad, Fortea a estos niveles dentro de su valoración global del proceso mesolítico, sembró la confusión.

Informaciones posteriores, obtenidas de las memorias de excavaciones realizadas por Fortea y publicadas, permitieron conocer que dichas plaquetas aparecían mezcladas con otras que contenían seguras representaciones naturalistas correspondientes al arte rupestre levantino. Niveles de los que se obtuvieron muestras para carbono 14.

Aunque un tupido velo se cerró sobre las plaquetas y dataciones, no volviéndose a hablar de ello nunca más, las memorias son lo suficientemente explícitas. En el VI milenio el arte rupestre levantino y el arte lineal geométrico se representaban sobre soporte mobiliario.

El escaso interés despertado por esta expresión artística, ideomorfa, esquemática y abstracta, procede de la escasez de obras y, la escasez, a su vez, de la falta de excavaciones en yacimientos con niveles de esta época. Creemos que, cuando aumenten las investigaciones, aparecerán nuevas muestras.

ARTE ESTILO PETRACOS

A pesar de la datación antigua que el Dr. Beltrán propuso para esta singularidad artística, y a pesar de la edad neolítica que se le asigna desde los trabajos que impulsa el Centre d'Estudis Contestans, basadas en la directa relación de las representaciones parietales con las representaciones vasculares cardiales de cerámicas del neolítico antiguo, relaciones rechazadas por muchos investigadores, nosotros continuamos postulando una datación eneolítica para los mismos, por lo tanto alejado de los límites que nos habíamos propuesto para nuestro trabajo.

CONCLUSIONES

Si para el arte rupestre parietal fusiformes, los datos que reunimos en su día confirmaron una datación en los primeros tiempos del mesolítico, los que hemos presentado para el arte rupestre levantino abogan por su datación plenamente mesolítica como derivación del arte paleolítico en

un continuismo total, estableciéndose el enlace a través de formas artísticas o estilos nuevos que aparecen tanto sobre soporte mobiliario como parietal (Fosca y Roca en Alicante, Matutano en Castellón, Sant Gregori en Tarragona, Abric d'en Melia en Castellón, etc). El arte lineal-geométrico de Cocina se sitúa al final del mesolítico.